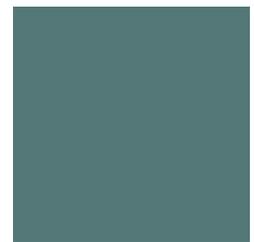


ORIENTACIONES PARA LOS ADMINISTRATIVOS, DOCENTES Y LAS FAMILIAS:

Cómo Compartir la Información de Manera Eficaz



Harvard Family
Research Project



Orientaciones para los administrativos, docentes y las familias: cómo compartir la información de manera eficaz*

Proyecto de Investigación Familiar de Harvard

¿Qué entendemos por “información”?

En este artículo, “información” se refiere a la recopilación y combinación de datos sobre los logros, las fortalezas y los desafíos, las áreas de interés y los estilos de aprendizaje de los alumnos. Estos datos incluyen mediciones tradicionales del progreso de los estudiantes, como las notas y los puntajes en las pruebas, pero también considera otro tipo de evaluaciones, como el nivel de preparación de los alumnos, sus aptitudes para resolver problemas y su pensamiento crítico, competencias claves para su vida adulta y desempeño laboral en la sociedad del siglo XXI.

¿Cómo se comparte la información sobre los alumnos con las familias?

La manera tradicional en que los educadores han compartido información de los alumnos con sus familias, mediante informes trimestrales y en entrevistas de apoderados, es una forma valiosa de actualizar a los padres acerca de los progresos de sus hijos. Sin embargo, estas oportunidades no ocurren con la frecuencia suficiente como para promover una comunicación y un intercambio de información permanentes entre la familia y la escuela. A medida que se han vuelto conscientes de los beneficios de una comunicación permanente, los educadores y las familias han comenzado a compartir información sobre los avances escolares de los alumnos con mucha mayor intensidad que en el pasado, contando para ello con herramientas tecnológicas que han abierto nuevas formas de estar conectados.

* Este artículo, publicado en 2013, forma parte del Proyecto de Investigación Familiar de Harvard (www.hfrp.org).

Los educadores se han vuelto más proactivos a la hora de comunicarse con las familias y han comenzado a compartir información adicional a los informes escolares y las entrevistas de apoderados. Los padres están requiriendo más detalles acerca de la información que reciben a través de las comunicaciones escritas o de los portales electrónicos, para tener así una comprensión más cabal sobre los aprendizajes de su hijo o hija. También están requiriendo ayuda respecto de cómo actuar sobre la base de esa información; por ejemplo, recurren a servicios de apoyo académico o buscan oportunidades de aprendizaje en la comunidad que apuntalen las fortalezas y los intereses de sus niños.

Estas acciones les permiten a los educadores y las familias entablar conversaciones sobre los avances de los estudiantes de manera más regular, lo que ayuda a promover un sentido de responsabilidad compartida acerca de los aprendizajes de los jóvenes.

¿Cómo utilizar estas orientaciones?

Estas orientaciones pueden servir para que los administrativos, los docentes y las familias identifiquen las mejores formas de compartir información sobre los alumnos, fortaleciendo las alianzas entre las familias y las escuelas, y así potenciar los aprendizajes escolares. Muchas de estas orientaciones constituyen pasos pequeños –y muchas veces mirados en menos– pero significativos en la producción de un intercambio de información con las familias que puede traducirse en una mayor capacidad de las familias para acceder, comprender y actuar sobre la base de la información relativa a progreso de sus hijos. Si bien pueden usarse como una guía en las conversaciones formales que se dan en las entrevistas de apoderados, están especialmente diseñadas para ayudar a promover una comunicación más informal y permanente sobre los avances de los alumnos entre los profesores, las familias y los estudiantes a lo largo del año escolar. Al final de este artículo se incluyen ejemplos de prácticas específicas desarrolladas en establecimientos escolares, que ilustran los roles que pueden jugar los administrativos, los docentes y las familias en el intercambio de información.

Orientaciones para los administrativos

En su calidad de sostenedor o director, usted juega un rol clave en ayudar a los profesores a comprender cómo volver la información sobre los progresos de los alumnos accesible, comprensible y aplicable para las familias. Puede trabajar con los docentes para desarrollar estrategias tendientes a compartir información con las familias de manera oportuna y apropiada y así hacer hincapié en cómo estas estrategias crean oportunidades significativas que potencien la capacidad de los padres para apoyar el aprendizaje de sus hijos.

Crear una cultura de intercambio de información entre los docentes

- Use su liderazgo para ayudar a su equipo a construir capacidades que permitan compartir información con las familias. Destaque en el plan estratégico de su escuela o distrito la importancia de compartir información. Utilice las instancias de capacitación docente para ayudar a los profesores a comprender cuáles son las prácticas más eficaces de intercambio de información. Identifique formas de organizar y comunicar la información sobre los alumnos. Por ejemplo, a través de la implementación de un sistema de información en línea y un portal electrónico para los padres.
- Establezca expectativas para los docentes sobre sus roles en el intercambio de información con las familias, para que ayuden a estas últimas a actuar a partir de los datos disponibles para potenciar los aprendizajes de sus hijos. Brinde asistencia al equipo de apoyo escolar, incluidos los orientadores y las personas que se relacionan con los padres, para comprender cómo pueden colaborar en el intercambio de información. Asegúrese de que todos los miembros del equipo educativo respeten la privacidad de los estudiantes y que se comprometan a utilizar de manera adecuada la información de los alumnos para enfrentar eventuales problemas y trabajar en pos de determinados objetivos.
- Inste a los profesores a utilizar diferentes medios para compartir información de los alumnos con las familias, tales como llamadas telefónicas, correos electrónicos, mensajes de texto y sistemas en línea. Ayude a los profesores a entender la importancia de actualizar los datos en línea regularmente, de manera que los padres sepan con qué periodicidad pueden encontrar nueva información sobre los progresos de su hijo o su hija.
- Trabaje con los docentes a fin de desarrollar herramientas eficaces y culturalmente adecuadas para compartir información con las familias. Estas herramientas, como

los formularios de informes, pueden adaptarse a diferentes niveles escolares o áreas académicas, y pueden resultar útiles para ahorrar tiempo en la comunicación entre los docentes y las familias.

- Colabore con los profesores con el objeto de establecer tiempos de respuesta adecuados a las llamadas telefónicas y los correos electrónicos relacionados con las preocupaciones de las familias. Ayude a asegurar que estos tiempos tomen en consideración tanto la importancia de hacer llegar de manera oportuna la información a las familias como las múltiples demandas que sobrecargan la agenda de los docentes.
- Haga hincapié en que las entrevistas de apoderados constituyen una herramienta de comunicación clave en el apoyo de los aprendizajes escolares, y que brindan a las familias y los profesores una oportunidad en el desarrollo de relaciones de trabajo positivas, cuando se discute sobre el desempeño de los alumnos y se elaboran de manera conjunta planes de acción que ayudan a los estudiantes a lograr sus objetivos.
- Destine un tiempo en las reuniones de profesores y en las sesiones de capacitación para discutir sobre eventuales problemas que se les presentan al compartir información con las familias. Incluso con una buena planificación, los docentes se enfrentarán igualmente con obstáculos para compartir información con las familias y puede resultar provechoso para ellos intercambiar ideas respecto de cómo sortearlos.

Cómo ayudar a las familias a hacer uso de esta información

- Brinde a las familias una orientación respecto de la información concerniente a los alumnos. Esta debe incluir referencias a cómo acceder y comprender puntajes de pruebas estandarizadas y “unidades de crédito ganadas”, así como saber ingresar a los portales de padres y apoderados y procesar la información que aparece publicada sobre su hijo o hija.
- Asegúrese de que las familias estén informadas de cualquier iniciativa nueva vinculada a la reforma educativa que pueda incidir en los aprendizajes de los alumnos, especialmente cuando se modifican las evaluaciones a nivel estatal o distrital. Por ejemplo, a medida que los estados federales adoptan los Estándares Centrales Comunes, muchas familias se encuentran con que necesitan ayuda para comprender cuáles son las habilidades y los conocimientos que requerirán sus niños para obtener buenos puntajes en las pruebas alineadas con los nuevos estándares.
- Ayude a las familias a comprender de qué forma los docentes y otras personas en la escuela hacen uso de la información de los estudiantes y por qué esa

información es valiosa. Por ejemplo, explique a las familias que los docentes utilizan la información para adaptar las estrategias docentes a las necesidades de los estudiantes y para ayudar a los alumnos a trabajar en pos de determinados objetivos de aprendizaje. Saber de qué forma los docentes hacen uso de la información de sus alumnos es una garantía para las familias de que está siendo utilizada con un propósito significativo y que su hijo no es percibido como un número más.

- Asegure un acceso equitativo a la información sobre los alumnos. En la medida de lo posible, procure que las familias tengan acceso a dicha información en su idioma nativo. Asigne también computadores para el uso de las familias, de manera que puedan acceder a los portales de padres y apoderados. Establezca alianzas con centros comunitarios y bibliotecas para instalar quioscos computacionales desde donde las familias puedan acceder a los sitios web.
- Compruebe con las familias si los informes de notas o generales que reciben son de fácil comprensión. Averigüe qué información resulta valiosa para los padres y pregunte qué otro tipo de datos les gustaría recibir en dichos informes. Si desea obtener más retroalimentación acerca de las ideas y necesidades de las familias, considere la posibilidad de organizar grupos de discusión o realizar una encuesta dirigida a los padres.
- Involucre al resto de la comunidad para contactar a los padres, para ayudarlos a acceder, procesar y actuar en función de la información relativa a los alumnos. Trabaje con socios dentro de la comunidad y apoderados líderes para ayudar a las familias a entender la importancia de asistir a las reuniones de orientación, a “jornadas de puertas abiertas” donde se exhibe el trabajo de los alumnos, y las entrevistas de apoderados. En esas instancias, las familias pueden interiorizarse acerca de las prácticas de intercambio de información de la escuela y pueden aprender a utilizar dicha información para brindarle apoyo escolar a su hijo o hija.

Orientaciones para los docentes

Como docente, usted está en la mejor posición para evaluar el desempeño de los alumnos; por ello, juega un papel particularmente importante en el uso de información para crear alianzas entre las familias y la escuela, centradas en identificar las fortalezas de los estudiantes y enfrentar los desafíos existentes. Usted puede ayudar a las familias y a los jóvenes a comprender qué significan los datos de los alumnos y luego trabajar con ellos para desarrollar un plan conjunto con el fin de lograr objetivos de aprendizaje.

Preparándose para compartir información con las familias

- Aborde el intercambio de información con las familias desde un enfoque integral del alumno. Prepárese para explicarle a los padres que los progresos de su hijo o hija son más que la suma de puntajes en las pruebas o los días de asistencia, complementando esa información con observaciones sobre el trabajo cotidiano en el aula. Éstas pueden incluir las habilidades sociales y las capacidades para resolver problemas del alumno y sus aportes a las discusiones en clase.
- Tome en consideración la diversidad cultural y el idioma nativo de las familias y asuma que estos factores pueden influir en la forma en que usted se comunica con ellas. Consulte a los padres, líderes de la comunidad u otros miembros del equipo acerca de formas culturales y lingüísticas que permitan conectarse con las familias.
- Mantenga información fidedigna y actualizada sobre los avances de los alumnos y asegúrese que esta sea accesible para las familias. Entregue una sucinta definición o explicación a los padres respecto de la información que les ha remitido al hogar o al portal computacional. Esto aclarará el verdadero alcance de la información relativa a los avances del alumno.
- Converse con otros docentes para determinar cuál es la mejor forma de compartir diferentes datos con las familias. Determine qué información puede ser discutida en una entrevista personal, cuál puede ser compartida en una conversación telefónica y cuál puede ser simplemente publicada por vía electrónica.
- Revise la información directamente con los alumnos, si esto resulta apropiado a su etapa de desarrollo, y cuéntenles que usted tiene contemplado compartirla con sus respectivas familias. Este enfoque le brinda a los alumnos la oportunidad de hablar con sus padres acerca de esta información –por ejemplo, sus puntajes en las pruebas o citaciones disciplinarias– antes de que los padres las vean en el portal o en el informe de notas y les permite a los estudiantes desarrollar un mayor sentido de responsabilidad respecto de su progreso escolar.
- Identifique al equipo de apoyo escolar, incluidos los padres y orientadores que puedan actuar como nexo, para trabajar con las familias cuando sea necesario. Estas personas pueden entregar apoyo en materia de traducción o ayudar a remitir a los alumnos a servicios de apoyo académico o de otra índole en la comunidad. Estas personas también pueden orientar a los padres en el uso de recursos, tal como los portales de padres y apoderados, y ayudarlos a concretar acciones para promover el aprendizaje de sus hijos.
- Tómese un tiempo para desarrollar relaciones de respeto y confianza con las familias. Generar un sentimiento de confianza hará posible que las familias se sientan

cómodas conversando con usted sobre los progresos de su hijo o hija y las ayudará a estar abiertas a sugerencias para enfrentar los desafíos que se les presentan.

Cómo conversar con las familias acerca de la información relativa a los estudiantes

- Sea cuidadoso con la privacidad a la hora de reunirse con las familias para conversar sobre el progreso escolar de su hijo o hija. Las conversaciones más significativas se darán cuando los familiares puedan hablar sobre su hijo o hija de manera abierta y honesta; para ello, evite que ciertos diálogos que incluyan temas sensibles puedan ser escuchados por terceros.
- Dele un espacio a las familias para que hablen. No se sienta en la necesidad de entregar todos los datos o las respuestas sobre los problemas de aprendizaje del alumno. Invite a las familias a compartir su propia información y observaciones sobre su hijo o hija; transformándolos, entonces, en socios activos con los cuales usted comparte un objetivo claro.
- Encuentre un momento adecuado en las entrevistas de apoderados para hablar específicamente sobre los puntajes escolares y otros resultados de desempeño. Comenzar con ese tipo de información, que puede resultar más impersonal que otro tipo de observaciones sobre el funcionamiento en clases de un alumno, probablemente no sea la mejor manera de iniciar una conversación.
- Asegúrese de compartir una amplia gama de información, que incluya notas y observaciones cotidianas sobre el desempeño y la conducta escolar del alumno. Muestre ejemplos del trabajo del alumno para ilustrar sus progresos y lleve la conversación más allá de los números y los porcentajes. Ayude a las familias a procesar lo que sugieren los datos acerca del avance académico de su hijo y cualquier desafío escolar que deba ser encarado.
- Evite, en la medida de lo posible, la jerga educativa, el uso de siglas y términos como “estandarizado” o “formativo”. Recuerde siempre que las personas que no se encuentran directamente involucradas en el ámbito educativo no están familiarizadas con muchos de esos términos. Elabore un glosario de palabras y frases usualmente utilizadas para ayudar a las familias a entender los términos “del habla educativa” relacionados con las evaluaciones y el desempeño con los que pudieran encontrarse impresos o en páginas electrónicas.
- Centre las conversaciones en el potencial para el desarrollo y mejoramiento. Válgase de los datos sobre los progresos del alumno para desarrollar de manera conjunta un plan de crecimiento y discuta los roles específicos que usted, la familia y el alumno jugarán para conseguir esos objetivos.

- Entregue recursos a los padres, tales como sitios web, actividades y programas extraescolares, que enriquezcan los aprendizajes de su hijo o hija, y ayúdelos a sacar el mejor provecho de ellos. Entregar a las familias una variedad de recursos es útil, pero es importante no atiborrarlas y enfocarse en los que son más relevantes para las necesidades de los niños.

Orientaciones para las familias

Como padre, madre o familiar, usted puede apoyar el aprendizaje de su hijo o hija de muchas formas. Puede informar a los profesores acerca de los intereses o desafíos de sus hijos y puede discutir con ellos sobre los datos relacionados con sus progresos. Estas conversaciones pueden resultar útiles para usted y para el profesor a fin de determinar conjuntamente acciones encaminadas a promover sus aprendizajes en el hogar, la escuela y la comunidad.

¿Cómo prepararse para comunicarse con los profesores?

- Procure conocer al personal que trabaja en la escuela de su hijo o hija. Asistir a entrevistas de apoderados y “jornadas de puertas abiertas” es una muy buena forma de conocer al personal educativo y entender los diferentes roles que juegan los docentes, el equipo de trabajo y otras personas en apoyo de los aprendizajes de su hijo. Obtenga los datos de contacto de los miembros relevantes del equipo escolar para poder contactarlos, si tiene preguntas o preocupaciones.
- Dele una voz a su hijo en el proceso de intercambio de información. Pídale que describa sus propias fortalezas, desafíos e intereses. Comparta esa información con los docentes cuando se reúna con ellos. Esta información permitirá a los profesores personalizar los planes de acción para ayudar a su hijo a tener buenos resultados.
- Pídale a su hijo que le muestre ejemplos de su trabajo en clase, como ejercicios de matemáticas o pruebas de ortografía. Observar el trabajo escolar de su hijo puede ayudarlo a formular preguntas específicas a los profesores sobre cómo consolidar las fortalezas o recurrir a servicios de apoyo para atender eventuales áreas deficitarias.
- Averigüe si la escuela de su hijo o hija dispone de un portal para los apoderados con datos sobre los alumnos. Si usted no tiene un computador en la casa, pregunte si hay computadores que pueda utilizar en la escuela, la biblioteca pública u otros centros comunitarios. Si fuese necesario, pida ayuda para abrir una cuenta y registrarse para acceder a los datos de su hijo. Averigüe a quién contactar si tiene preguntas o requiere apoyo técnico para hacer uso del portal.

- Pregunte acerca de cualquier funcionalidad especial del portal de su escuela que pudiera brindarle información detallada respecto de los avances de su hijo, más allá de la información general de la clase. Pregunte, por ejemplo, si puede encontrar información sobre tareas para el hogar, exámenes y puntajes en las pruebas, para identificar cuáles son los patrones del desempeño de su hijo, o si existe una sección en el portal en la cual los profesores escriben sobre la participación en clase o del trabajo grupal.
- Mantenga un equilibrio entre la supervisión de la información y el espacio que su hijo necesita para que avance a su propio ritmo. Evite visitar constantemente los portales, algo también conocido como “merodear digitalmente”.

¿Cómo hablar con los profesores acerca de los progresos de su hijo o hija?

- Solicite al profesor que le muestre ejemplos del trabajo escolar de su hijo para tener una cabal comprensión de su desempeño. Averigüe en qué medida las tareas y pruebas muestran lo que su hijo sabe y es capaz de hacer. Esta información le ayudará a ver si su hijo está bien encaminado en el logro de sus metas de aprendizaje.

Pida que se le explique cualquier término que no le resulte familiar. Los profesores suelen utilizar jerga educativa en su trabajo, particularmente cuando discuten sobre pruebas y otro tipo de evaluaciones.

- Averigüe con el profesor con qué periodicidad se actualizan los datos de los estudiantes en el portal y se responden las preguntas de los padres. Esto le permitirá saber qué esperar en materia de comunicación con el equipo escolar. Recuerde que es probable que cierta información, como las tareas para el hogar o la asistencia, sean publicadas con más frecuencia que otras, y que los profesores respondan con más celeridad algunas solicitudes que otras.
- Comparta información sobre su hijo o hija con los docentes. Comuníqueles qué actividades realiza después de la escuela. Cuénteles a los profesores sobre cualquier comportamiento o interés específico que haya observado y que pudieran afectar el aprendizaje o su formación como alumno. También puede ser aconsejable que comparta información médica o psicológica relevante que pudiera afectar el rendimiento escolar de sus niños.
- Converse con el profesor acerca de cómo usar la información de su hijo para alcanzar metas de aprendizaje de corto y largo plazo. Elabore con él un plan de acción en el que se especifique qué roles deben jugar usted, el profesor y su hijo para

lograr esos objetivos. Pregúntele al profesor por eventuales actividades o recursos que pudieran servir de apoyo para lograr los objetivos de aprendizaje. Asegúrese de preguntar la mejor forma de usar esos recursos.

- Considere la posibilidad de llevar a su hijo o hija a las reuniones o entrevistas de apoderados con los profesores y otros integrantes del equipo escolar, si la escuela lo permite. Dejar que los estudiantes jueguen un rol activo en las discusiones sobre sus progresos puede ayudarlos a consolidar un sentido de compromiso con su propio aprendizaje y potenciar su motivación para tener éxito.

¿Cómo involucrarse con su hijo o hija?

- Converse con su hijo de manera periódica sobre la información relacionada con su progreso escolar. Demuestre su apoyo, sin caer en juicios acerca de su desempeño, incluso cuando los datos muestran que está experimentando dificultades en ciertas áreas. Esto permitirá que él o ella sientan que cuentan con un socio en el aprendizaje y no simplemente con un “monitor” de sus notas y otros datos.
- Subraye la importancia de perseverar, si los datos muestran que ciertas áreas necesitan mejoría. Para ayudar a su hijo a enfrentar sus dificultades, trabaje con él para identificar los recursos que lo afiancen. Esto ayudará a motivar a su hijo a tener éxito.

Ejemplos de prácticas eficaces de intercambio de información

Para que las cifras tengan sentido

Para enfrentar el problema de la baja asistencia escolar, una escuela primaria del área metropolitana de Boston dispuso un panel en el pasillo central que mostraba a los padres el impacto que tiene la asistencia de los estudiantes sobre los logros en lectura. Posteriormente, la escuela envió cartas a los apoderados en las que se indicaba el número de días que su hijo había faltado a clases en los últimos tres años y la cifra total de horas de formación escolar no recibida que esas ausencias representaban. El director señaló que esta información remeció a los padres: “Uno puede decir que alguien ha faltado a clases durante 50 días, pero 300 horas –de educación no recibida– suena muy diferente”. Los índices de asistencia aumentaron sostenidamente desde que la escuela lanzó esta campaña.

- Ejemplo proveniente de la escuela primaria Marshall: *Waging a campaign to improve attendance*, febrero de 2011. *FOCUS Newsletter for Boston Teachers*.

Disponible en <http://www.bpe.org/files/FocusMakingDataPublicFINAL.pdf>

Transformar las entrevistas de apoderados

El distrito escolar de escuelas primarias de Creighton, en Arizona, adoptó un enfoque completamente nuevo para entrevistas de apoderados. Después de determinar que las entrevistas de 15 minutos dos veces al año no eran suficientes, el distrito desarrolló una experiencia piloto que posteriormente se transformó en un modelo generalizado, denominado “equipo pedagógico padre-profesor”. Este enfoque considera una entrevista individual de 30 minutos entre los padres y el docente, y otras tres reuniones de 75 minutos que incluyen a todos los padres de la misma clase. En las reuniones grupales, los padres tienen más tiempo para comprender los temas que atañen a la clase y al desempeño de los alumnos. Los profesores explican las metas de aprendizaje de las diferentes asignaturas y cada familia recibe información sobre los avances de su hijo o hija. Los profesores instan a las familias a compartir estrategias exitosas para promover determinadas habilidades y las familias establecen metas de aprendizajes para sus hijos con un plazo de 60 días. Los profesores entregan materiales relevantes a las familias y exponen estrategias de aprendizaje exitosas en el hogar, de forma que puedan ayudar a sus hijos a lograr sus metas de aprendizaje.

- Ejemplo proveniente de *Academic parent–teacher teams: Reorganizing parent–teacher conferences around data*, de María C. Paredes, texto que forma parte de *Family Involvement Network of Educators (FINE) Newsletter*, 2(2010).
Disponible en: www.hfrp.org/ReorganizingConferencesAroundData

Involucrando a los alumnos para que evalúen y compartan sus progresos

En una escuela básica de Massachusetts, un profesor de primero básico invita a los estudiantes a dirigir las entrevistas de apoderados. Este esquema involucra directamente a los niños en el debate acerca de su aprendizaje y su crecimiento. El profesor ayuda a los estudiantes a crear portafolios que contienen muestras de su trabajo y autoevaluaciones desarrolladas a lo largo de todo el año. Los alumnos utilizan estas autoevaluaciones para generar sus propios informes de avance en lectura, escritura, matemáticas, ciencias sociales y crecimiento personal. Los estudiantes asisten a las entrevistas con la disposición de compartir sus progresos, valiéndose de su propio conocimiento como una medición de desempeño. El proceso de autoevaluación también brinda una oportunidad para que los alumnos desarrollen la habilidad de establecer metas en el trabajo con sus familias y sus profesores, a fin de desarrollar planes de acción que permitan alcanzar los resultados deseados.

- Ejemplo proveniente del libro *The essential conversation: What parents and teachers can learn from each other*, de Sara Lawrence-Lightfoot. RandomHouse, Nueva York, 2003, p. 95 a 97.